

Pantheatre y Roy Hart

Formación Profesional : Diploma y Certificación

Original 2018

Puesta al día el 3 de noviembre de 2022

Presentación General

Linda Wise y Enrique Pardo, directores de Pantheatre y miembros fundadores del Centro Roy Hart, consideran que la transmisión de su propio trabajo, el de Pantheatre y el de Roy Hart requieren substancial experiencia práctica, estudios culturales y supervisión personal, para que cada postulante pueda hacer suyo el trabajo tanto artístico como pedagógico.

El enfoque del DIPLOMA PANTHEATRE hace fuerte hincapié en la formación artística y el performance escénico. El enfoque de la CERTIFICACIÓN de profesor de voz Roy Hart, otorgada por el Centro Roy Hart, está basada en la pedagogía vocal con un enfoque predominante de desarrollo personal.

Por estas razones Pantheatre ofrece el acceso a ambos títulos, con eventos comunes que incluyen talleres y clases presenciales (en Francia o en otros países), así como sesiones en línea: clases magistrales, cursos y conferencias.

Diploma Pantheatre

El Diploma Pantheatre es fundamentalmente artístico, y está basado en las prácticas de PERFORMANCE VOCAL (incluyendo canto e interpretación) y de TEATRO COREOGRÁFICO. Filosóficamente su mayor influencia ha sido el pensamiento psicológico de [James Hillman](#) (1926 - 2011), y, hoy en día, la antropología cultural contemporánea. Con la inclusión, a todos estos niveles de la filosofía de la voz de Roy Hart (1926 - 1975).

El Diploma Pantheatre incluye la creación y presentación de performances, una fuerte implicación teórica (estudios culturales críticos y mitológicos), así como su utilización pedagógica adaptada por cada artista, y es otorgado por los dos directores de Pantheatre, junto con los artistas y maestros involucrados en la formación.

Certificación Roy Hart

Como parte o séquito del Diploma Pantheatre, se puede solicitar la certificación de profesor de voz Roy Hart (oficialmente: *Profesor Certificado por el Centro Roy Hart*). Para solicitar el Certificado Roy Hart a través de Pantheatre, se requieren dos bases:

- Estar en formación avanzada o haber obtenido el diploma Pantheatre.
- Tener un buen conocimiento de la filosofía de la voz de Roy Hart y de sus desarrollos por diferentes corrientes contemporáneas.

La capacitación para obtener la certificación 'Roy Hart' a través de Pantheatre consta de dos etapas:

1. Formación general Pantheatre: voz, canto, performance vocal, teatro coreográfico y estudios culturales. Trabajo sobre la voz en master clases, talleres, cursos, pasantías y laboratorios.
2. La especialización pedagógica *Roy Hart* se efectúa bajo la dirección principal de Linda Wise con el asesoramiento de Enrique Pardo, y puede incluir a colaboradores certificados Roy Hart (por ejemplo, Annie Murath en Chile, o Daniela García en Francia, Barcelona y Chile.)

Cada una de estas dos etapas *equivale* a un compromiso de dos años. IMPORTANTE: la duración real depende ante todo de cada individuo: su experiencia, maestría previa y su asiduidad.

La certificación Roy Hart está reglamentada por el Centro Roy Hart. Se puede obtener el protocolo oficial del Centro Roy Hart.

Deontología / Notas de Enrique Pardo

Mi posición respecto a la certificación de “Profesor de voz Roy Hart”, (el nombre que usa de manera usual), es la siguiente:

Primero: la idea de una institucionalización de la enseñanza “Roy Hart”, es relativamente reciente y se basa en el modelo de la lección individual de canto - que es un modelo a la vez psicoterapéutico y musical: profesor y estudiante a solas con un piano, durante una hora. Este modelo que denomino como “canónico”, es la referencia en la que se basa la certificación corroborada por el Centro Roy Hart. Esta incluye también clases grupales, pero eso consideramos que es asunto de cada artista y de sus preferencias pedagógicas (por ejemplo, canto coral o canto clásico, técnicas corporales Alexander o Feldenkreis, y otros aportes personales.)

Dicho esto, cuando conocí a Roy Hart (desde 1968 hasta su muerte en 1975), él enseñaba prácticamente exclusivamente en sesiones de terapia y análisis grupal, a través de la palabra. El trabajo vocal, realizado por sus colaboradores cercanos, se suponía que actuaba como facilitador y motor psicósomático para estos encuentros bajo su dirección. Por lo tanto, su enseñanza era fundamentalmente interpretativa (hermenéutica). Un profesor ‘Roy Hart’ debería conocer y ser capaz de tener en cuenta estas facetas como fundamentales en un trabajo llamado Roy Hart.

Dos notas comentando recientes propuestas oficiales del certificado del Centro Roy Hart:

- Mi oposición a volver al uso del título *Roy Hart Theatre*. Desde principios de los años 1980 yo me sitúo en el linaje de Roy Hart - y no del *Roy Hart Theatre*. Ese era SU teatro. Por eso creé el mío: *Pantheatre*. Y me atengo a la decisión oficial de 1989 de no usar el título *Roy Hart Theatre*.
- En un reciente *PROGRAMA DE APRENDIZAJE* oficial del Centro Roy Hart, había una sección *Modelos de aprendizaje*, en la que se decía lo siguiente:

“La tradición del *Roy Hart Theatre* se basa en el principio de la transmisión a través de una estrecha tutoría personal similar a los modelos de aprendizaje que se encuentran en los oficios especializados, las artes musicales y marciales orientales y la transmisión de conocimientos en materia de agricultura.”

Comenté lo siguiente: “Mi propia transmisión del trabajo de Roy Hart se sitúa en la intersección del arte performático y el psicoanálisis - en un sentido amplio.” Mi oposición era rotunda, y se borró el párrafo.

Me explico. En una autobiografía, allá por 1990, escribí: “El modelo de la lección de canto individual, tal y como la practicaba Roy Hart cuando lo conocí (de 1968 a su muerte en 1975), se asemeja enormemente al modelo transferencial psicoanalítico. Incómodo con algunas de sus implicaciones, y en particular el uso potencialmente ambivalente de la terapia, dejé de enseñar durante varios años. (Y eso que enseñar era el único modo en esa época de ganarse la vida con este trabajo). Luego comencé largos diálogos con psicoterapeutas - que fue como una tercera educación para mi - y que me llevó a reunirme con [James Hillman](#) y [Rafael Lopez-Pedraza](#), así como con Charles Boer, Paul Kugler, Ginette Paris, Nor Hall, Sonu Shamdasani y el círculo de la psicología arquetipal (post-junguiana) que iba a inspirar originalmente mi trabajo y el de Pantheatre. Esto fue a finales de los 1970 y principios de los 1980. Hoy, junto con muchos de mis colaboradores, insisto, sin dejar de lado el auto-conocimiento personal, en que son nuestros modos de percepción y apreciación, nuestras ideas políticas y culturales las que necesitan terapia. De ahí el énfasis en los desafíos mito-poéticos y antropológicos, en una obra que por lo demás es fundamentalmente física e imaginativa.

Claro que hay mucha artesanía en el trabajo práctico, pero incluso la práctica es principalmente cultural y meta-psicológica. De ahí la importancia que le doy a la noción hillmaniana de “creatividad psicológica”. Los modelos citados en el *Programa de Aprendizaje* eran en su mayoría técnicos (¿agricultura?!). El hecho de que la psicología no fuese incluida me pareció una omisión descomunal. Además, Roy Hart se oponía explícitamente a que su trabajo fuese llamado “técnica” o “especialización”.

Aquí añadiría algo más: Roy Hart era un prodigioso gurú carismático; yo digo incluso: “un genio ético”. Con él, la mención de “una estrecha tutoría personal” se queda muy corta. En psicoanálisis corresponde a la complejidad de los mecanismos de transferencia y contratransferencia, dinámicas que son fundamentales en la formación de un profesor ‘Roy Hart’. Lo son también, para mí, en una formación artística avanzada.

Añado que, al decir que el modelo psicoanalítico es una de las bases de mi enseñanza, no pretendo ser un profesional clínico, o un curandero. En esto sigo el pensamiento de James Hillman (principal sucesor de Carl G. Jung, en lo que me concierne) - pero también sigo el pensar de Roy Hart, quien decía con típico humor talmúdico: 49% terapia, 51% artístico. El problema es que el uso de su trabajo, hoy, en el Centro Roy Hart es casi totalmente de desarrollo y bienestar personal - y no artístico o político. Esto plantea un problema de deontología.

También hay que señalar que Roy Hart no hablaba de “lección de voz” sino de “lección de canto”: era una elección filosófica y militante. Es en este sentido que hablo de su “*modelo canónico*” de la lección de canto.

Un juicio de valor. La propuesta de Roy Hart, « cantar » (*singing*), es simple, directa y genial: cantar es realizar la transformación performática de un sentimiento, una idea, una ficción. También se trata de explorar, de “cantar” el lado oscuro de la humanidad: limitaciones y animadversiones. En el poema que Roy Hart tomó como su manifiesto, (*Biodrama*, de Serge Behar, 1972) está escrito: “Agredí mi cuerpo para acercarme a ti.”

Yo no conocí al profesor de Roy Hart, Alfred Wolfsohn (1896 - 1962) ni hago aquí referencias a sus raíces históricas en el romanticismo y el modernismo alemán, o en la psicósomática de principios del siglo veinte. Además, para ahondar, habría que incluir el legado talmudista en ambos y, en el caso de Roy Hart, el impacto del modelo de Georg Gurdjieff (1866 - 1949).

Una conclusión: el idealismo de Roy Hart forma parte integral de mi propio trabajo. Y aunque han pasado casi cincuenta años desde su muerte, y que he viajado extensamente artística y filosóficamente, la lección de canto de Roy Hart sigue siendo cardinal, y me presto, e incluso me siento una obligación, de transmitir su esencia y práctica a mis colaboradores y aquellos para los que las ideas y los ideales importan tanto como la práctica.

Establecer un esquema institucional “Roy Hart” no fue, ni sigue siendo, cosa fácil. Si les interesa, pueden consultar los archivos de Pantheatre (por recuesta): incluye mi primera versión editorial de 2015, y una carpeta de artículos e intercambios, algunos altamente polémicos. Ver también mi [BLOG, tema ROY HART y/o VOZ](#).

Enrique Pardo, París.

Agradezco a Annie Murath y Gonzalo Pinto Guerrero: me “interrogaron” sobre estos temas, ayudándome a aclararlos. Y a Linda Wise con quien “we put our heads together” (juntamos cabezas).